

Esdras Se Entera de que el Remanente Se Ha Casado con las Mujeres Extranjeras (16 diciembre, 457 AC)

Esdras 9:1–10:8

Se Lo Dice a Esdras el Pecado del Remanente

9:1 Acabadas estas cosas, se me acercaron los príncipes y me dijeron: “El pueblo de Israel, los sacerdotes y los Levitas no se han separado de los pueblos de las tierras y sus abominaciones: de los Cananeos, Hititas, Ferezeos, Jebuseos, Amonitas, Moabitas, Egipcios y Amorreos;
 2 sino que han tomado mujeres de entre las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo se ha mezclado con los pueblos de las tierras; es más, la mano de los príncipes y de los gobernantes ha sido la primera en *cometer* esta infidelidad.”
 3 Cuando oí de este asunto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté atónito.
 4 Entonces se reunieron conmigo todos los que temblaban ante las palabras del Dios de Israel por causa de la infidelidad de los desterrados, y estuve sentado atónito hasta la ofrenda de la tarde.

La Oración de Esdras

5 Pero a *la hora de* la ofrenda de la tarde, me levanté de mi humillación con mi vestido y mi manto rasgados, y caí de rodillas y extendí mis manos al SEÑOR mi Dios;
 6 y dije: “Dios mío, estoy avergonzado y confuso para *poder* levantar mi rostro a Ti, mi Dios, porque nuestras iniquidades se han multiplicado por encima de *nuestras* cabezas, y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos.
 7 Desde los días de nuestros padres hasta el día de hoy *hemos estado* bajo gran culpa, y a causa de nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en mano de los reyes de estas tierras, a la espada, al cautiverio, al saqueo y a la vergüenza pública, como en este día.
 8 Pero ahora, por un breve momento, ha habido misericordia de parte del SEÑOR nuestro Dios, para dejarnos un remanente *que ha* escapado y darnos un refugio en Su lugar santo, para que nuestro Dios ilumine nuestros ojos y nos conceda un poco de vida en nuestra servidumbre.
 9 Porque siervos somos; pero en nuestra servidumbre, nuestro Dios no nos ha abandonado, sino que ha extendido *Su* misericordia sobre nosotros ante los ojos de los reyes de Persia, dándonos ánimo para levantar la casa de nuestro Dios y para restaurar sus ruinas, y dándonos una muralla en Judá y en Jerusalén.
 10 “Y ahora, Dios nuestro, ¿qué diremos después de esto? Porque hemos abandonado Tus mandamientos,
 11 que por medio de Tus siervos los profetas nos ordenaste: ‘La tierra a la cual ustedes entran para poseerla es una tierra inmunda con la impureza de los pueblos de estas tierras, con sus abominaciones que la han llenado de un extremo a otro, y con su impureza. [v. [Lv 18:25](#)]
 12 Ahora pues, no den sus hijas a sus hijos ni tomen sus hijas para sus hijos, y nunca procuren la paz de ellos ni su prosperidad, para que ustedes sean fuertes y coman lo mejor de la tierra y *la* dejen por heredad a sus hijos para siempre.’ [v. [Dt 7:1–5](#)]
 13 Y después de todo lo que nos ha sucedido a causa de nuestras malas obras y nuestra gran culpa, puesto que Tú, nuestro Dios, *nos* has pagado menos de *lo que* nuestras iniquidades *merecen*, y nos has dado un *remanente* que ha escapado como éste,
 14 ¿hemos de quebrantar de nuevo Tus mandamientos emparentándonos con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No Te enojarías con nosotros hasta destruirnos, sin que quedara remanente ni quien escapara?
 15 Oh SEÑOR, Dios de Israel, Tú eres justo, porque hemos quedado un *remanente* que ha escapado, como *en* este día. Ahora, estamos delante de Ti con nuestra culpa, porque nadie puede estar delante de Ti a causa de esto.”

Un Pacto de Despedir a las Mujeres Extranjeras

10:1 Mientras Esdras oraba y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, una gran asamblea de Israel, hombres, mujeres y niños se juntó a él; y el pueblo lloraba amargamente.
 2 Y Secanías, hijo de Jehiel, uno de los hijos de Elam, dijo a Esdras: “Hemos sido infieles a nuestro Dios, y nos hemos casado con mujeres extranjeras de los pueblos de esta tierra; pero todavía hay esperanza para Israel a pesar de esto.
 3 Hagamos ahora un pacto con nuestro Dios de despedir a todas las mujeres y a sus hijos, conforme al consejo de mi señor y de los que tiemblan ante el mandamiento de nuestro Dios; y que sea hecho conforme a la ley.
 4 Levántate, porque *este* asunto es tu responsabilidad, pero estaremos contigo; anímate y hazlo.”
 5 Esdras se levantó e hizo jurar a los principales sacerdotes, a los Levitas y a todo Israel que harían conforme a esta propuesta; y ellos *lo* juraron.
 6 Después Esdras se levantó de delante de la casa de Dios y entró a la cámara de Johanán, hijo de Eliasib. Aunque entró allí, no comió pan ni bebió agua, porque hacía duelo a causa de la infidelidad de los desterrados.

Un Proclama Hecha para que los Hombres Se Reúnan en Jerusalén

7 Entonces hicieron una proclama en Judá y Jerusalén a todos los desterrados para que se reunieran en Jerusalén,
 8 y a cualquiera que no viniera dentro de tres días, conforme al consejo de los jefes y de los ancianos, le serían confiscadas todas sus posesiones y él mismo sería excluido de la asamblea de los desterrados.

Se Decide Lo que Se Debe Hacer (19 diciembre, 457 AC)

Esdras 10:9–15

9 Se reunieron, pues, todos los hombres de Judá y Benjamín en Jerusalén dentro de los tres días. Era el mes noveno, el *día* veinte del mes, y todo el pueblo se sentó en la plaza *delante* de la casa de Dios, temblando a causa de este asunto y de la intensa lluvia.
 10 Entonces se levantó el sacerdote Esdras y les dijo: “Ustedes han sido infieles y se han casado con mujeres extranjeras añadiendo *así* a la culpa de Israel.
 11 Ahora pues, confíes en el SEÑOR, Dios de sus padres, y hagan Su voluntad; sepárense de los pueblos de esta tierra y de las mujeres extranjeras.”
 12 Toda la asamblea respondió, y dijo a gran voz: “¡Está bien! Tal como has dicho es nuestro deber cumplirlo.
 13 Sólo que el pueblo es numeroso, y es la temporada de lluvia, y no podemos permanecer afuera. Tampoco se puede hacer todo en un solo día ni en dos, porque hemos pecado en gran manera en este asunto.
 14 Que nuestros jefes representen toda la asamblea y que todos aquellos en nuestras ciudades que se han casado con mujeres extranjeras vengán en tiempos señalados, junto con los ancianos y jueces de cada ciudad, hasta que la tremenda ira de nuestro Dios a causa de este asunto se aparte de nosotros.”
 15 Solamente Jonatán, hijo de Asael, y Jahazías, hijo de Ticva, se opusieron a esto, con Mesulam y el Levita Sabetai respaldándolos.

Investigación de los Matrimonios Ilegales (29 diciembre, 457–27 marzo, 456 AC)

Esdras 10:16–44

16 Pero los desterrados sí lo hicieron. Y el sacerdote Esdras designó a hombres jefes de *casas* paternas por cada una de sus casas paternas, todos ellos por nombre. Y se reunieron el primer día del mes décimo para investigar el asunto.
 17 Terminaron *de investigar* a todos los hombres que se habían casado con mujeres extranjeras el primer día del mes primero.
 18 Entre los hijos de los sacerdotes que se habían casado con mujeres extranjeras se encontraron, de los hijos de Jesús, hijo de Josadac, y de sus hermanos: Maasías, Eliezer, Jarib y Gedalías.
 19 (Ellos juraron despedir a sus mujeres, y siendo culpables, *ofrecieron* un carnero del rebaño por su delito).
 20 De los hijos de Imer: Hananí y Zebadías;
 21 de los hijos de Harim: Maasías, Elías, Semaías, Jehiel y Uzías;
 22 de los hijos de Pasur: Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.
 23 Entre los Levitas: Jozabad, Simei, Kelaía, (es decir, Kelita), Petaías, Judá y Eliezer.
 24 De los cantores: Eliasib, y de los porteros: Salum, Telem y Uri.
 25 También entre los de Israel: de los hijos de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Malquías y Benaía;
 26 de los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdi, Jeremot y Elías;
 27 de los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza;
 28 de los hijos de Bebai: Johanán, Hananías, Zabai y Atlai;
 29 de los hijos de Bani: Mesulam, Maluc, Adaía, Jasub, Seal y Ramot;
 30 de los hijos de Pahat Moab: Adna, Quelal, Benaía, Maasías, Matanías, Bezalel, Binúi y Manasés;
 31 *de* los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,
 32 Benjamín, Maluc y Semarías;
 33 de los hijos de Hasum: Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei;
 34 de los hijos de Bani: Madai, Amram, Uel,
 35 Benaía, Bedías, Quelúhi,
 36 Vanías, Meremot, Eliasib,
 37 Matanías, Matenai, Jaasai,
 38 Bani, Binúi, Simei,
 39 Selemías, Natán, Adaía,
 40 Macnadebai, Sasai, Sarai,
 41 Azareel, Selemías, Semarías,
 42 Salum, Amarías y José;
 43 de los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaía.
 44 Todos éstos se habían casado con mujeres extranjeras, y algunos de ellos *tenían* mujeres que *les* habían dado hijos.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>